

Un americano que habla español

autora - Abigail

Fue un agosto caliente en los años 1930.

Hubo un americano, sucio, débil, cubierto de sudor, sangre sobre su camisa, al fin de su energía. Él se acercó a un taquillero.

“Pobrecito”, dijo el empleado.

“¿En qué puedo servirle?”, ¡Siéntese aquí!

El americano explicó que él necesitó con urgencia viajar a Bilbao para ayudar a los vascongados en su resistencia contra el Gral. Franco. Le dijo:

“¡Necesito el tren lo más rápido!, tengo una carpeta y cartas secretas para darle a mi comandante”.

Con ojos grandes, y boca abierta, el taquillero pensó:

“¡Ay chihuahua! ¡Qué dios me ayude! ¡Un americano que habla español! Mi jefe no me va a creer. ¡Mi esposa tampoco! Mis compañeros no tendrán palabras. ¡Yo necesito también sentarme!

Temprano el taquillero se recobró y le ofreció un vaso de agua al combatiente. Cuando ese hombre miserable estuvo refrescado, el taquillero le explicó los diferentes trenes y le recomendó el TALSO. Pero, le dijo:

“Tristemente, no tenemos aquel tren ahora. Tiene que esperar sesenta años más o menos. Pero para aquella época el billete costará siete mil quinientas pesetas. El viaje será de 5 horas y media con un bar”. Y agregó:

“Por el momento, lo más rápido, es montar a caballo. Cierto, que va a ser fácil para usted con su excelente español, descubrir ¡todo lo que quiere!”

Y el americano salió de la estación ¡desesperado!